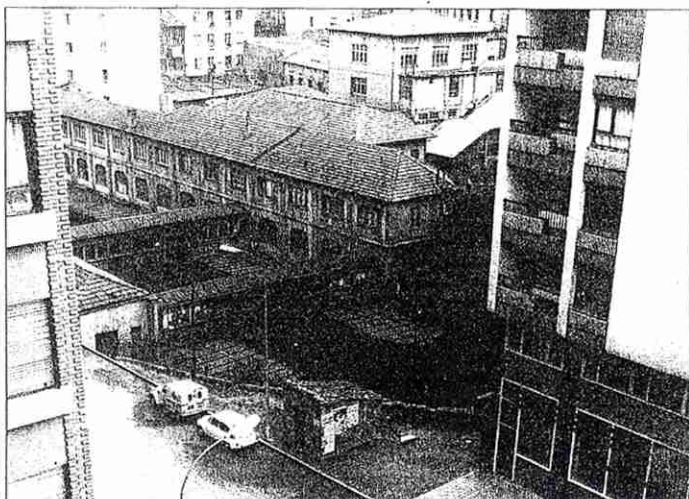


# Oviedo en mis recuerdos

Muchos serán los que piensen que Ramiro, el famoso peluquero de la selección española de fútbol, es de Oviedo de toda la vida. Y como tal ejerce, aunque tampoco olvida la tierra que le vio nacer, Aller. No

en vano, es el primer allerano reconocido como Hijo Predilecto de Aller. Otro de los honores que ostenta este año es ser el pregonero de las Fiestas de San Mateo 2006 de Oviedo.

En este artículo, LA HORA DE ASTURIAS quiso acompañar a nuestro popular psicoesteta por aquellos lugares de Oviedo a los que les guarda un especial cariño: los rincones de su Ovidín del alma.



## Antiguo Carlos Tartiere

Mi pasión por el deporte me lleva al fútbol y al antiguo Carlos Tartiere, donde hemos vivido tantas tardes de gloria y éxitos y también, por desgracia, tristezas. Pero es uno de mis entrañables recuerdos...



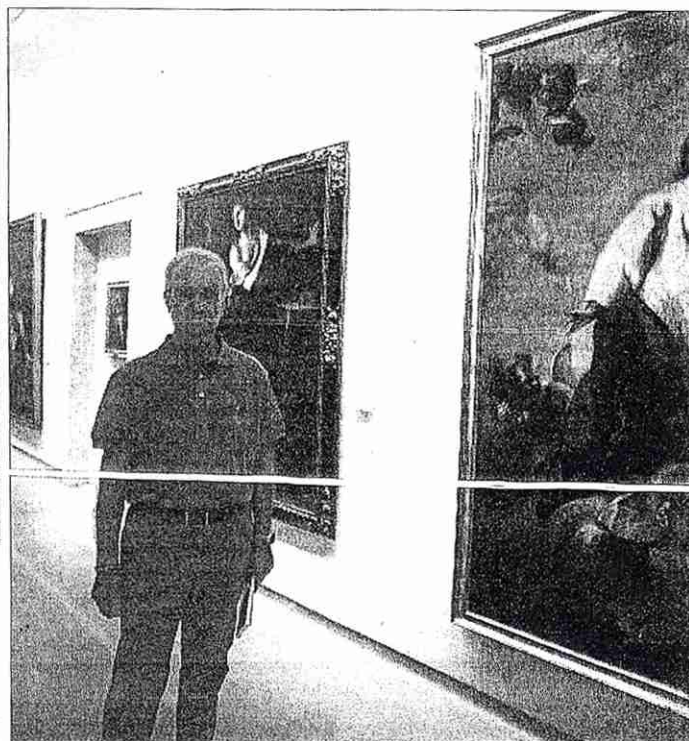
## Plaza Juan XXIII

Permitidme hoy dar rienda suelta a mi pasión por Oviedo, ciudad donde he pasado la mayor parte de mi vida: seis décadas largas... que se dice pronto. Seis décadas, de las cuales, cuatro se han desarrollado sin interrupción en esta ciudad tan querida por mí. Oviedo es la gran referencia de mi vida, la ciudad a la que le debo tantas y tantas cosas.

No olvido el día en que me establecí en la plaza Juan XXIII, un 6 de octubre de 1966, y me vienen ahora a la memoria emocionadamente los vecinos que estaban en mi entorno: Modas Fina, Amelia la del Estanco, Manolo el Carnicero, El Escopetu, Lucina la Peluquera, Manolín del de las Gorras, Deportes Isa, El Dólar, Bolsos Sánchez, los Hermanos Martínez, Belarmino y Rosal, sastres... Igual que las buenas y nobles personas que entonces me animaban y apoyaban: el Comandante don Jesús González, el señor Migoya, don Camilo de Blas, Fernando Nayfer, Gildo el del Bar Aller, La Peña los 25, los del Grupo de Montaña Montsacro, Emilio, Leandro, Darío, Vicente, Suso, Carlos, Andrés Nieto, Soto, Balbín, Juan Luis Castaño, Julio, Rico, Arias, Flores... Marcos Doncel, el del Bar Los Caracoles, José Antonio, de los Cinco Precios, y algunos inolvidables compañeros de mili de Oviedo, como Paco Cabal, Piki, Freigedo, Pino, José Luis Herrera, Goyo, Manzano, Tito, Pipo Curriel..., y el viajantillo que me compraba todas las semanas 5 pesetas de laca («sin alcohol metílico», decía). ¡Qué tiempos aquellos! Duros, pero ilusionantes. Oviedo lo era todo para mí.

## El Vasco

El primero de mis recuerdos de Oviedo era la estación del Vasco, por lo que supone especialmente para los alleranos en nuestros viajes transoceánicos de otros tiempos, por mi situación laboral y que, por ahora, se celebraría su centenario. Me acuerdo de sus espaciosas escaleras de doce metros y medio de ancho y cincuenta y seis peldaños. ¡Cuántas veces las subí y bajé!... Las salas de facturación y espera llenas de luz... y los andenes eran verdaderamente admirables. ¡Qué recuerdos!



## Museo de Bellas Artes

¡Fui concejal-delegado de la Fundación Bellas Artes. Cuatro años viviendo y empapándome de cultura y arte. Resultó una etapa muy enriquecedora para mí.

*En definitiva, hoy mi rincón favorito es todo Oviedo, Oviedo entero.*